


Num. 52. y último.

CORREO DE GERONA

DEL LUNES 3 DE AGOSTO

DE 1795.

Memorias de Cataluña.



Desde Wamba hasta Don Rodrigo, ultimo Rey de los Godos, no se ofrecieron sucesos singulares en este Principado, dignos de referirse. La traicion tan notoria del Conde Don Julian, al paso que produjo tan funestos efectos, y con tanta brevedad en Andalucía, preparó otros iguales de alli à un momento à Cataluña.

Vencido Don Rodrigo en el año 714, y favoreciendo la suerte à los Sarracenos, fueron estos conquistando la España, como todos sabemos, llegando en fin à este Principado. Atendida la parte por donde entraron, y la situacion de nuestra Península, podremos creer lo que se refiere por algunos AA. de que los fugitivos de los países mas inmediatos se habian refugiado à este: de forma, que Cataluña se hallaba con todas las noticias que eran bastantes para hacerle formar concepto de la crueldad, y barbarie de los vencedores. En esta inteligencia se preparó para su defensa; mas por desgracia era un plan tan impracticable como justo. El terreno no es aqui inaccesible como en las montañas de Asturias: los barbaros, estaban inflamados

BIBLIOTECA PÚBLICA

DE

GERONA

no solo por el orgullo, que debemos presumirnos de tan ventajosa conquista, sino por el deseo de pasar á Francia, objeto que les llamaba mucho la atención, y así, quanto trató el Principado de resistirse, fué otro tanto motivo de que los Moros lo hiciesen victima de su furor.

¿ Como habrá pluma capaz de referir los estragos, y la desolacion de Cataluña? Bastará decir que sufrió quantas calamidades puede esperar el virtuoso quando el iniquo poderoso medita contra él. Tarragona cedió al poder de los Sarracenos, y Barcelona se vió inmediatamente atacada del enemigo comun. A pesar de sus cortas fuerzas hizo una defensa gloriosa, y aun en el lance critico de batir sus murallas oían siempre sus vecinos las voces animosas de su heroyco Obispo Bernardo, que les esforzaba á no rendirse al yugo barbaro. Al fin, la fuerza es superior á los designios generosos, y no hay medio quando llegan circunstancias tan apuradas como las de rendirse, ó padecer la suerte de Numancia, y Sagunto. Barcelona convino en la capitulacion, y concedido el primero y mas interesante articulo de la libertad del culto, con algunos otros, reconocieron el señorío de los Africanos.

Estos se hicieron dueños sucesivamente de todos los Pueblos de Cataluña, lo que les fué poco dificil, teniendo á la vista la rendicion de la Capital; y de aqui pasaron á Francia lisonjeandose, de que verificarian su proyecto.

Corramos un velo sobre estas escenas de horror, y compadezcamos á España sembrada de cadáveres, regada de sangre, y agitada de la mas horrible tempestad. Alabemos al Autor de los destinos que nos ha criado en unos dias, si no tranquilos, al menos mas felices para las armas de los Españoles.

RESPUESTA DEL EDITOR,

À LA SEGUNDA CARTA

DEL CATALÁN EN MADRID.

Muy Señor mio : quando mi Periodico estaba para concluirse ha llegado à mi poder la carta de Vm. que dispuse publicar, y se halla al num. 50. He estado vacilante sobre lo que deberia hacer: por una parte veía al publico que me hacia un severo cargo al leér la cafila de desatinos que Vm. ensarta ; y si bien yo no puedo remediar que los euerbos graznen, podia impedir que trascendiese su incomodidad à un numero crecido de personas del primer orden, que me honran con admitir mi Correo. Por otro lado reflexionaba, que yendo à espirar este papel, quizá el orgullo de Vm., retratado en su carta, fuera capaz de hacerle creer que yo le suspendia por temor á su critica ; para que aleje de si semejante idea, si la tubiese, me dispensarán por esta ultima vez los lectores, y me será licito sacrificar su tolerancia al convencimiento de Vm., si cupiese.

Que su genio es mordáz ya lo veo ; ¿ pero porque se toma la facultad de hacer mis respuestas y arguirme sobre ellas ? ¿ No vé Vm. que eso es una ligereza, una desatencion, y un medir mis contextaciones à las replicas que despues piensa hacerme, para que estas recaigan en materia que se ha preparado ? ¿ No vé Vm. que este es un metodo pedantesco, repugnante à todo hombre de juicio, y circunspecto, que solo trata de hacer ver su dic-

tamen

4
tamen por si de él puede resultar algun beneficio?

Vm. me dice que yo le llamaré *avinagrado*; pero se engaña: si hubiera de definir su caracter, seria con los títulos de orgulloso, amigo de singularizarse, decidido por la mordacidad, y nada formal en sustentar lo que propone: un pedante; uno de tantos genios superficiales que corren hoy; que habiendo oido à Don Tomás de Iriarte, y otros, que con sal y satira fina han tratado de remediar el abuso de introducir en nuestro idioma frases extranjeras, ha querido lucir con su trabajo pareciendole que todo lo que no le es muy familiar, debe titularse *Gali-Español*. Mas no quiero consumir el tiempo y el papel en anunciar lo que Vm. tendrá tan sabido, y de lo que su interior le estará acusando en el momento de leér esta respuesta.

Lo ultimo que creo, es que Vm. sepa con solidez que cosa es estilo: que tenga tino para graduar el aspero, el energico, el hinchado, el poco decoroso: que entienda (A) los preceptos fundados sobre los principios de un juicio recto, y razon ajustada: que sepa las observaciones hechas por las personas habiles sobre los oradores y escritos: que haya tenido noticia del orden, de las reglas, del metodo de hablar bien; que haya formado idea de quando la Grecia empezó à cultivarlo, y si fué antes, ó despues del arribo de Cadmo: que esté enterado del diferente gusto que ha tenido España siquiera desde la mitad del señorío de los Godos à esta parte: que Vm. haya parado la atencion en saber con que exemplos y preceptos se forma el humanista, y nos presenta un discernimiento, exquisito, fino, profundo, facil, sólido,

(A) Con estas voces se explica un Autor moderno de bastante merito.

lido, natural, y lo que se llama *gusto*; como se acostumbra à lo verdadero y hermoso.

Tampoco me persuado à que Vm. se halla enterado de que la multitud de estilos se encuentra reducida à tres generos principales, subdivididos por las diferentes circunstancias de lugares, de tiempos y de personas; y todo esto que me figuro, no es à mi antojo, sino fundado en que Vm. no reprehende en toda su carta otra cosa que lo que le da gana de llamar *Gali-Español*: ¿porque no escudriña Vm. menudamente en los espectaculos de las Ciudades comparados con los de la naturaleza, que se hallan en los numeros 36. y 38., si está bien, ó mal desempeñado el intento que me propuse; si aquellas frases, si aquella pintura es capaz de excitar y mover al lector: si los sentimientos de aquel joven que habia principiado tarde la carrera de las ciencias (num. 8.) están con el entusiasmo que el caso exige: si la anecdota de la peña de los enamorados ofrece unas pasiones decentes, y si estas se explican tanto quanto es suficiente para que aquellos dos amantes atropellasen todos los respetos, y decidiesen su fuga: si los numeros correspondientes à la instruccion militar pueden haberse proporcionado mejor al intento: si se le puede inspirar con mas viveza al soldado, virtud, coraje, y heroismo? ¿Y si. . . pero para que me fatigo si Vm. no ha hecho otra cosa en su disparatada carta que esgrimir lo que ridiculamente llama *vara censoria*, sin fijarla en parte alguna, sino comprendiendo toda la obra à bulto, à medida de su capricho, y sin dar otra razon que la de su parecer: apoyo debil para fundar sobre él concepto alguno.

Pero venga Vm. acá señor catalan, tratemos, tratemos por un instante, del modo, del gusto que han tenido



tenido los franceses; cotejemos sus tiempos antiguos y modernos, que de ahí quizá se producirá alguna razon en favor mio. Vm. sin duda, quando tanto me repite el *Gali-Español*, sabrá muy bien el language de *Marot*, de *Amelot de la Houssaie*, el de *Montaigne*, y de *Corneille*? Y si es asi, que lo dudo, ¿no verá Vm. la diferencia del de *Buffon*, *Marmontel*, el *Presidente de Montesquieu*, y el *Abate Raynal*? ¿Y en que consiste eso? En que las modas, los gustos, los estilos, varian con los tiempos; en que son otras gentes; en que piensan de otro modo.

Si el señor catalan me hubiera escrito su carta por la era de 1344 ¿no hubiera sido en aquel estilo en que entonces se hablaba, y se escribía? ¿no me hubiera dicho que yo *facia cosas desaguizadas*? Justamente la memoria del estilo viejo me conduce á una reflexion sobre él.

Digame Vm., querido, si yo incurro en la gran falta de escribir en un language que nadie entiende, y para el que es menester forjar *una gramatica y un Diccionario* ¿porque no emplea Vm. su talento en corregir estilos, con mas utilidad de los Españoles? ¿Porque no hace Vm. un discurso para que nuestras leyes se extiendan en el idioma corriente, separando todos esos verbos, y nombres que no conocemos en el dia? declare Vm guerra, censor mio, declarela Vm. á aquellas clausulas de... que ganaban cartas de la mi chancellería, del mio seculo de la poridad, porque peindran la su tierra &c. Sepulte Vm. para siempre las voces de *fincar*, y *desamar*; las *pleytesias*, el *maguer*, y demás de esta clase: pero no se pare Vm. ahí: corra con su energica pluma por la historia, y arroje un tintero sobre los rancios libros que para pintarnos la muerte de Fernando IV. el emplazado, dicen „ *acaesció assi*

„ que quando fueron para le despertar fallaronlo muerto
 „ to en la cama, que ninguno non lo vió morir.

(A) Vm. acaso me responderá, y con razon, que ya el *Pensador* habló de este asunto, y bien lo creamos solo, ò con ayuda de vecinos, dixo mas, y con superior delicadeza que la que Vm. podia dar de sí; pero no: si su modestia se lo figura de este modo, sepa aunque humille al *Pensador*, y aun al mismo Ciceron, que donde raya mi catalan, nadie llega, ha llegado, ni llegará. Ya que hablamos de Ciceron; Vm. conocerá muy bien à este buen hombre, y al amigo Q. Horacio Flaco, y sabrá que en lo que ponen principalmente su atencion es... „ en que se diferencie el modo de hablar del „ Señor, y del Esclavo, del anciano sesudo, y del „ joven impetuoso, del Mercader, y del Hortelano... pero à fé que Vm. no habrá visto en ninguna de sus reglas nada que tenga relacion con la satira que contiene su papel.

Mas, : ¡infeliz de mi! que acaso estaré contextando al señor catalan en Madrid, que será un hombre de aquella Corte, à quien los literatos *rendirán homenage*, pudiendose decir de él lo que del eloqüente Plauto expuso Varron (aunque fué en latin, yo lo explico à Vm. en castellano para que lo digiera mejor) que si las Musas hubieran de hacer conversacion, se valdrian de la boca de Plauto. Si asi fuese, Vm. disimule mi atrevimiento, señor censor; pero por si me engaño, aun añado un par de palabritas.

Yo soy gravemente acusado, (gracias à la merced que Vm. me hace) de que hablo una gerigonza que mejor puede llamarse mezcolanza de frases

(A) Si yo le saco à Vm. respuestas es pagarle en la misma moneda.

ses francesas, y españolas: no trato ahora de justificarme de esto, si solo de que Vm. me diga que estilo es el de su Carta; en ella me cita el de Cervantes, y Fr. Luis de Leon; yo añado à Solís, al P. Mariana, y à Saavedra: ¿y que, el ayre con que Vm. exprime *su censoria vara*, se parece à alguno de los cinco? Ya veo que qualquiera me dirá que como Vm. tiene distracciones (y con mucho gusto suyo) empuñaria la pluma quizá en una ocasion de estas, y estaria en lo que escribia tanto como en los sucesos del Indostan. Tal salió ello. Pero aqui llega una súplica mia. Antes de dirigir Vm. sus saludables latigazos (que si no es à mi porque concluyo mi Correo, puede ser à otro que aun mantenga el taller) recoja los sentidos, piense lo que escribe, borre mucho, vuelva à escribir, y à borrar; y al fin de un dia de esta tarea, contentese con sacar una pagina digna de estamparse; que otras personas mas aplicadas, de mas talento, y menos orgullosas (mis antecedentes tengo para hablar asi) se han manejado de este modo, y aun desconfiaban.

Vm. no sacará en todo mi Correo una frase que deje de entenderse, y si hallará muchas que colocadas de distinta manera que las de Zurita, Beda, y aun el mismo Fr. Luis de Leon, (que Vm. me insinua, dan mas interés y causan mas entusiasmo sin faltar à las reglas de escribir bien. ¿Porque ha de ser extraño que yo diga (v. g.) *que à la iniquidad se decidió por soberana*, ò que segun el lenguaje de D. Gregorio Mayans y Siscar (de cuyo merito no me separo) dixese: *que los hombres estaban tan corrompidos que no se hallaba en el mundo otra cosa que delitos*? ¿No es mas corta aquella frase? ¿No es mas interesante? ¿No debe gustar mas? Pues esto es à lo que Vm. llama

ma *Gali-Español*; y si vamos à glosar todo mi Correo no hallarémos otros defectos, por lo que hace al estilo.

Ultimamente, señor catalán, aunque no he publicado mi nombre en este Periodico, si Vm. hiciese algun viagito à esta Ciudad, y gustase que hagamos un rato de conferencia sobre la propiedad del estilo español, sobre mis ideas, sobre la critica de Vm, y algunos otros particulares que señalemos; en la imprenta que se expresará al fin de este numero, le darán razon de mi nombre, destino, y demás circunstancias que Vm. necesite saber, para que le ratifique sus afectos, con terminos iguales à los de esta contestacion =

J. F. O.

Reflexiones sobre Ovidio.

Los sabios no han dexado de hacer muchos volumenes para decirnos con certeza à que rincon del mundo fue desterrado *Ovidio Nason* por *Octavio Cepas* llamado *Augusto*.

Lo unico que se sabe es, que nació en Sulmona, fué criado en Roma y pasó diez años en la ribera derecha del Danubio cerca del mar negro. Aunque llama barbara à esta tierra no nos hemos de figurar que fuese un Pays de salvajes. Se hacian versos. Cotis Reyezuelo de una parte de la Thracia hizo à Ovidio unos versos getas. El Poeta latino aprendió el Geta, è hizo algunos en esta lengua. Parecia que se debian haber oido versos griegos en la antigua Patria de *Orpbeo*; pero estos Payses estaban entonces poblados de Naciones del Nor-

te, que es muy probable hablasen un dialecto tartaro, una lengua muy semejante al antiguo esclavon. Ovidio no parecia destinado para hacer versos tartaros. El Pays de los Tomitas, à donde fué desterrado, formaba parte de la Mesia, Provincia Romana entre el monte Hemo, y el Danubio. Está situado à los 44 grados y medio; pero las montañas que hay al Sud, y los vientos del Norte, y del Est, que soplan por el Ponto Euxino, el frio y la humedad de los bosques del Danubio, hacian insufrible este Pays à un hombre nacido en Italia: así no vivió Ovidio mucho, murió à los 60 años. Se queja en sus Elegias del clima y no de los habitantes.

*Quos ego, cum loca sim vestra,
Perosus amo.*

Estos Pueblos le coronaron de laurél, y le dieron privilegios que no le impidieron sin embargo suspirar por Roma.

No se ha sabido tampoco qual fué la verdadera causa de su destierro. Aun no la han decidido los doctos. No obstante, es muy probable que fué por haber sorprendido Ovidio à Augusto en algun incesto. Un Autor quasi contemporaneo llamado *Minutianus Apuleius* dice: *Pulsum quoque in exilium quod Augusti incestum vidisset.* En vano, pues, se ha atribuido la causa à su *Arté amandi*, que no sirvió à Octavio Augusto mas que de un honesto pretexto. Una prueba tambien de que se trataba de algun estupro, de algun incesto, de alguna aventura secreta de la familia Imperial, es, que Tiberio, monstruo de lascivia, y de disimulacion, no alzó à Ovidio su destierro. En vano pidió este favor al Author de las proserpciones, y al envenenador de Germanico: permaneció en la ribera del Danubio.

Sin embargo, Ovidio alabó à Augusto, y à Tiberio, y sus alabanzas son tan excesivas que enfadan,

è irritan ; bien es verdad que su corazón pensaria de distinto modo, y que aborreceria á lo menos á los que adulaba. Quería alcanzar de este modo su libertad. Pero le hubiera valido mejor haverse embarcado en el mar Negro, y retirado à Persia por la laguna Meotides, que hacer los tristes del del Ponto. Hubiera aprendido el Persiano con la misma facilidad que el Geta, y olvidado el dueño de Roma, en la Corte de Ecbatanes.

Solo quiero decir una palabra sobre su libro de las *Metamorphosis*. Se le ha criticado mucho sobre su filosofía del caos que expone en el principio de este libro. Se ha mirado todo su sistema como un sueño ridiculo ; pero que otra cosa son los sistemas de los Cartesianos, y de los Gassendistas ? Ovidio podria decir en su favor : yo no he caido en los errores de que me acusais. Vuestros Cartesianos, y Gasendistas son los que se engañan con sus atomos y sus particulas cubicas, y sus imaginaciones no tienen mas realidad que mis *Metamorphosis*. Agrada mas convertir á Daphne en laurel, y á Narciso en flor, que no mudar la materia sutil en soles, y hacer la tierra, y el agua de la materia ramosa. Os doy fabulas por fabulas, y vuestros filosofos os dan fabulas por verdades.

Historia de un Talento particular.

Podremos nosotros calcular la extension, la fuerza y la actividad del entendimiento humano ? ¿ los limites que separan la ignorancia de la sabiduria podran fijarse ? ¿ señalarse los diversos grados del saber ? tal hombre lee los elementos de Euclides, y comprehende al instante hasta los mas dificiles problemas. Otro consume en ellos muchos años

años ; medita , lee , relée y buelve à leer : se pierde y confunde , ¿ y al cabo que ? no comprehende nada ; aquel libro aunque escrito en un idioma claro queda ininteligible para él.

Un hombre no dá señales de vida hasta los 20 años del nacer , otro muere sin haver vivido ; es decir , sin haber dado pruebas de su existencia racional : confundido con los brutos , ó para hablar con mas propiedad con las plantas , ha existido mecanicamente , ó mejor diremos , ha vegetado ; y al mismo tiempo otro hombre à los pocos años de su vida , es un prodigio de ciencia , è instruccion.

Lèese en una obra francesa , que se ha hallado en el Pais de Vosges , en Lorena , un niño de seis años , hijo de un pobre aldeano , el qual sin maestros , sin cultivo , sin instruccion alguna , guiado solo por la fuerza de su talento calculador , è inventor , ha llegado à adquirir los mas profundos conocimientos de la Arismetica. Por las varias pruebas que se han hecho con él , se ha visto que su metodo de calcular es el mas corto y el mas sencillo , y de consiguiente , el mejor y el mas ingenioso.

Doctores orgullosos con vuestro saber , efecto de una operacion mecanica de la memoria , y en lo qual el entendimiento no tiene parte alguna , anonadados , confundiros.

A V I S O.

Haviendo ocurrido varios accidentes que no pudieron preverse quando se determinó extablecer este periodico ; se suspende desde hoy , en que se concluyen las subscripciones del segundo trimestre.

CON LICENCIA.

En la Imprenta de MARIA BRÓ, Viuda, administrada por FERMIN NICOLAU , calle de las Ballesterias en las quatro Esquinas.